EL APRENDIZAJE SOCIAL Y EMOCIONAL EN ESPAÑA

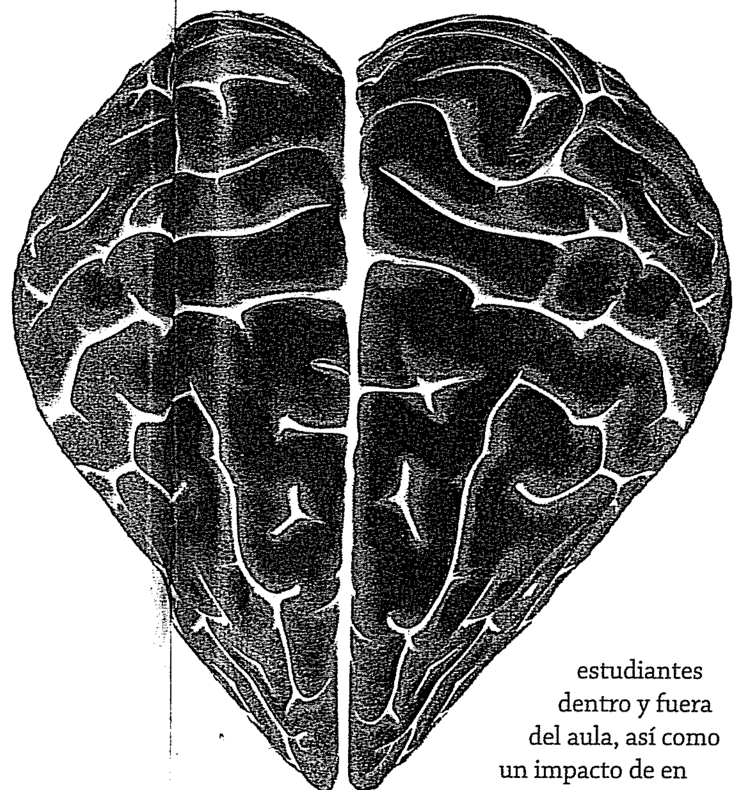
NUEVAS COMPETENCIAS EDUCATIVAS, BASADAS EN LA PLASTICIDAD CEREBRAL Y LA GESTIÓN EMOCIONAL Y SOCIAL, ABREN EL CAMINO PARA AFRONTAR GRANDES CAMBIOS EN LOS SISTEMAS EDUCATIVOS EN TODO EL MUNDO

POR REDES PARA LA CIENCIA

Educar el corazón no significa dejar de lado la mente o descartar los contenidos académicos. Lo que quiere decir, simplemente, es que lo primero resulta esencial en un mundo globalizado.
En este sentido, estamos de enhorabuena. De forma pionera, contaremos con un ejemplo riguroso y controlado, probado en más de 400 escuelas en el extranjero, de un programa que tiene en cuenta las emociones y destrezas emocionales y sociales a la hora de educar a los ciudadanos que constituirán la sociedad del futuro.

Gracias a la colaboración entre la Universidad Camilo José Cela y la Fundación para la Comprensión Pública de la Ciencia, que preside Eduardo Punset, llega a España el programa de Aprendizaje Social y Emocional en el Aula, prologado por Daniel Goleman —autor, entre otros, del *best seller La inteligencia emocional*— y elaborado por una de las educadoras más destacadas de EEUU, Linda Lantieri. Linda es, junto a Goleman, una de las socias fundadoras de CASEL, la organización fundada en 1993 que lidera la comprensión pública del aprendizaje social y emocional en Estados Unidos (www.casel.org). A partir de septiembre su programa, probado en 400 escuelas en Estados Unidos y también en Brasil y Puerto Rico, se implantará en tres escuelas piloto en Madrid, de la Institución indicativa SEK y, en los meses siguientes, en tres escuelas más del resto del territorio.

Los resultados del impacto de los programas evaluados de gestión emocional y social no dejan lugar a dudas: un meta-análisis definitivo de más de cien estudios ha comparado a estudiantes que han recibido el aprendizaje social y emocional con otros que no lo recibieron. Los datos demuestran unas mejoras impresionantes en el comportamiento de los estudiantes dentro y fuera del aula, así como un impacto de en torno a 11 puntos porcentuales en mejoras académicas. Respecto al modelo específico de programa que se está implementando en las escuelas SEK, un riguroso estudio llevado a cabo por la Universidad de Columbia (Nueva York, EE. UU.) en el que se estudiaron a 5.000 niños y 300 profesores de 15 escuelas primarias durante dos años, confirmó que este tipo de educación reduce claramente los niveles de agresión y violencia en niños y jóvenes y mejora de forma significativa su capacidad para aprender en clase.



Las competencias sociales y emocionales más importantes que van a marcar la calidad de la vida de adulto, se forman durante la infancia. La neuroplasticidad —es decir, la capacidad de desarrollar y modificar las redes neuronales y, en consecuencia, nuestros pensamientos— implica que la configuración del circuito cerebral, durante la infancia depende, en gran parte, de las experiencias del niño en su día a día. Los niños que reciben la atención necesaria y adecuada a sus necesidades físicas y emocionales, aquellos niños que aprenden de sus padres y sus maestros las herramientas para gestionar sus emociones, desarrollarán mayor resistencia frente a la adversidad, al estrés y al miedo. Es decir, tendrán herramientas para poder aprender a superar obstáculos, determinar y perseguir sus metas y ser más felices.

El programa de Aprendizaje Social y Emocional en el Aula se centra pues en dotar a los niños de las herramientas que les ayudan a lograr esos objetivos. Las habilidades que desarrolla se basan, entre otros soportes, en ejercitar el entrenamiento mental (para lograr una mejor relajación muscular que ayude a liberar la tensión física y reforzar las habilidades de atención plena); se trata de ayudar a focalizar la atención, algo fundamental para el aprendizaje). Crear un entorno cooperativo y solícito en el aula para que el niño o niña pueda aprender a trabajar en equipo sin estrés; por último, se trata de ayudarles en la expresión constructiva de los sentimientos, incluyendo la ira mostrándoles formas de resolver conflictos de manera creativa.

Estamos asistiendo al inicio de una revolución de los sistemas educativos a nivel global que marcará los próximos años. La realidad es que el actual sistema, ideado con la revolución industrial, ha cumplido los fines de proporcionar trabajo a varias generaciones de europeos, pero en su estructura actual no resulta suficientemente eficaz para ayudar a los jóvenes actuales a encontrar trabajo y a ocupar su lugar en el mundo. La introducción del aprendizaje social y emocional en España es uno de los elementos más importante que van a impactar en este país en los próximos veinte años.

La consciencia de la necesidad de la implantación del programa de Aprendizaje Social y Emocional en España ha surgido a través de una comisión internacional, que —con la supervisión de la Fundación para la comprensión pública de la Ciencia— analizó primero cuál era el estado del arte de esta disciplina en el mundo; en ella participaron los científicos y educadores más prestigiosos. Sus conclusiones fueron recogidas por el Grupo Catalán de Reflexión sobre el futuro de la Unión Europea, formado, entre otros, por Narcís Serra, Eduard Punset, Josep Piqué, Federico Mayor Zaragoza. Este grupo de referencia, impulsado por el presidente de la Generalitat, ha emitido su informe para hacerlo llegar al Grupo de Reflexión sobre el futuro de la UE en el horizonte 2020-2030, presidido por Felipe González.